

La reducción de la pobreza infantil en Uruguay durante 2005

Logros alcanzados, posibles impactos de las políticas y asignaturas pendientes*

1. Introducción

El peso significativo que la pobreza y la indigencia tienen entre los niños y adolescentes uruguayos representa un elemento clave, sino el principal, para poder analizar y ponderar el grado de cumplimiento de los derechos de la infancia en el país.

La pobreza infantil constituye una clara expresión de la vulneración de los derechos de los niños y adolescentes. Asimismo, la elevada incidencia que la pobreza tiene en las generaciones más jóvenes compromete las oportunidades de desarrollo personal de buena parte de la ciudadanía, así como las posibilidades de desarrollo socioeconómico del país. En este sentido, los esfuerzos que los Estados y las sociedades realizan por reducir la pobreza entre los niños deben ser considerados no solamente como un imperativo ético –y jurídico–, sino también como una estrategia efectiva y eficiente para alcanzar, a mediano y largo plazo, mayores y más sostenidos niveles de desarrollo humano. Para ello, los países deben abordar al menos tres tareas: (a) la adecuación de los marcos legales e institucionales referidos a la infancia y la adolescencia; (b) el diseño de políticas públicas orientadas a garantizar, en forma efectiva, los derechos de los niños, asignando a tal fin los recursos públicos necesarios; (c) el desarrollo de prácticas en cada una de las instituciones públicas o privadas que trabajan con niños y adolescentes que expresen realmente la concepción del niño como sujeto de derecho, y no como un mero destinatario pasivo de las acciones y beneficios a administrar por el Estado.

La sociedad uruguaya exhibe, al menos desde hace dos décadas, claros signos de exclusión social. Los procesos de “infantilización de la pobreza”, segregación residencial y segmentación educativa, entre otros, dan cuenta de un nuevo paisaje social; un nuevo paisaje en el que la mayor parte de los niños y adolescentes –en particular aquellos que viven en situación de “pobreza extrema”– padece la vulneración o afectación de sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

En este marco, el leve descenso de la pobreza observado entre 2004 y 2005 abre expectativas positivas, puesto que altera la trayectoria que el país venía recorriendo en los últimos años. No obstante, los problemas estructurales que afectan a la infancia están aún muy lejos de su solución. Asimismo, los impactos positivos de algunas de las políticas desarrolladas en el último año deben ser ponderados sin olvidar las tareas de más hondo alcance que las instituciones públicas deben encarar en dirección a priorizar a la infancia en el diseño de políticas.

El trabajo que aquí presentamos intenta, básicamente, sintetizar algunos de los datos sobre pobreza que surgen de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del Instituto Nacional de Estadística (INE) de 2005. En las páginas que siguen procuramos examinar la evolución entre los niños de la pobreza, en general, y de la “pobreza extrema” e indigencia, en particular, así como identificar los posibles impactos de algunas de las políticas o acciones desarrolladas en el último año.

* Documento elaborado por Gustavo De Armas, Oficial de Políticas Sociales y Educación de UNICEF – Uruguay.

2. La evolución reciente de la pobreza

Los datos recientemente presentados por el INE sobre los niveles de pobreza en Uruguay durante el año 2005 permiten observar un quiebre en la tendencia que se venía registrando en el país desde fines de la pasada década. Como han mostrado diversos estudios publicados en los últimos años¹, la evolución de la pobreza desde la restauración democrática hasta el año 2004 da cuenta de tres períodos claramente diferenciados. El primer período, ubicado entre 1986² y 1994, estuvo caracterizado por un marcado descenso de la pobreza en el conjunto de la población (del 46.2% al 15.3%) y en todas las franjas de edad, en particular entre las personas de 65 o más años de edad (del 32.6% al 4.2%). A mediados de los años noventa esta tendencia a la disminución de los niveles de pobreza se detiene; entre 1995 y 1999 los guarismos de pobreza prácticamente no registraron cambios. Finalmente, en los últimos cinco años se produce un incremento histórico de los niveles de pobreza, alcanzando el máximo valor durante el cuarto trimestre de 2003: 33.6% del total de la población (INE 2004: 8).

La reducción del porcentaje de población en situación de pobreza observada entre 2004 y 2005 fue, por cierto, leve: de 32.6% a 29.8%. Empero, dicha disminución constituye una señal auspiciosa, en tanto supone un punto de quiebre o inflexión con respecto a la tendencia al alza registrada en los últimos siete años.

Considerando la evolución de la pobreza desde comienzos de esta década, la información divulgada por el INE en abril de 2006 resulta auspiciosa, no tanto por la disminución observada –por cierto leve (ver Cuadro 1)–, sino por la inflexión que indica en la tendencia que se venía registrando desde fines de los años noventa. En este sentido, debemos tener presente que desde 1998 no se producía un descenso en el porcentaje de población bajo la Línea de Pobreza; por primera vez en siete años Uruguay logra reducir sus niveles de pobreza e indigencia,

abriendo un margen de expectativas positivas con relación a la posible evolución en los próximos años.

Cuadro 1

Población bajo la Línea de Pobreza (metodología 2002) por tramos de edad, según áreas geográficas de residencia. Años 2004 y 2005. En porcentajes.

	0 a 5 años		6 a 12 años		13 a 17		18 a 64		65 o más		Total	
	2004	2005	2004	2005	2004	2005	2004	2005	2004	2005	2004	2005
Montevideo	56.6	53.1	57.9	53.5	47.8	47.3	29.4	27.1	11.6	10.6	32.4	30.2
Interior urbano	58.4	55.7	53.2	50.4	44.1	39.5	28.8	25.3	10.0	8.0	32.8	29.5
Todo el país	57.6	54.5	55.3	51.7	45.9	43.1	29.1	26.2	10.8	9.4	32.6	29.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2006): “Comunicado de Prensa, Encuesta Continua de Hogares, Incidencia de la Pobreza en 2005”, Montevideo, 5 de abril, <http://www.ine.gub.uy/>

Sin perjuicio de lo señalado, los datos de 2005 permiten constatar que los problemas estructurales que afectan a la sociedad uruguaya –el “desbalance intergeneracional” en el acceso al bienestar– no han desaparecido. De hecho, la reducción del porcentaje de población en situación de pobreza

¹ Entre otras se pueden consultar: De Armas (2004 y 2005), INE (2003, 2004 y 2005), Kaztman y Filguerria (2001), PNUD (1999, 2002 y 2005) y UNICEF (2004 y 2005).

² La serie de tiempo empleada por el Instituto Nacional de Estadística para describir la evolución de la pobreza se inicia en 1986 (INE 2002). Esto no significa, por cierto, que no exista información anterior a ese año sobre pobreza, sino que a fin de poder contar con datos estrictamente comparables se debe tomar la información que surge de la ECH desde 1986 en adelante.

entre 2004 y 2005 fue mayor en la población adulta que entre los niños y adolescentes. Mientras que la reducción del porcentaje de pobreza (tomando el año 2004 como base 100) fue de 5.4 puntos entre los niños menores de 6 años, de 6.5 entre los de 6 a 12 años y de 6.1 entre los de 13 a 17 años, entre las personas de 18 a 64 y las de 65 o más fue de 10 y 13 puntos respectivamente.

Si bien entre 2004 y 2005 la incidencia de la pobreza disminuyó en todas las franjas de edad, esta reducción fue mayor entre los adultos que entre los niños y adolescentes, reafirmando las dificultades que exhibe Uruguay en las últimas décadas para saldar su deuda con los niños y adolescentes.

Con relación a la evolución de los niveles de pobreza durante 2005 corresponde analizar los datos que se presentan en el siguiente cuadro. Si bien la reducción del porcentaje de población bajo la Línea de Pobreza que se registró entre 2004 y 2005 fue ligera (de 32.6% a 29.8%), la disminución observada entre trimestres del último año alcanza niveles más significativos:

entre el segundo y cuarto trimestre 4% en todo el país, 2.9% en Montevideo y 5.2% en el Interior urbano.³

Cuadro 2
Población bajo la Línea de Pobreza (metodología 2002) por trimestres según áreas geográficas de residencia. Año 2005. En porcentajes.

	Enero a marzo	Abril a junio	Julio a septiembre	Octubre a diciembre
Montevideo	30.8	31.3	29.4	28.4
Interior urbano	28.5	32.7	27.0	27.5
Todo el país	29.7	32.0	28.2	28.0

Fuente: elaboración propia en base a los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2005.

Los datos presentados en el anterior cuadro resultan de sumo interés ya que permiten identificar y cuantificar los posibles impactos sobre la reducción de la pobreza de las políticas económicas y sociales impulsadas en la segunda mitad del año: Consejos de Salarios y el componente “Ingreso Ciudadano” del Plan de Atención Nacional a la Emergencia Social.

³ Aunque se aprecia un leve crecimiento del porcentaje de pobreza entre el primer y el segundo trimestre del año (Cuadro 2) no deberíamos extraer de esa comparación una conclusión errónea, ya que normalmente durante el segundo trimestre del año suele aumentar la proporción de población pobre cuando deja de actuar el “efecto de estacionalidad”. Como muestra el INE (2005: 8), en 2003 y 2004 se produce un leve aumento del porcentaje de pobreza entre el primer y segundo trimestre.

3. La evolución reciente de la indigencia y la “pobreza extrema”⁴

Como ha sido señalado en el último informe del INE sobre pobreza (2006: 2), el descenso del porcentaje de población en situación de indigencia entre 2004 y 2005 se explica exclusivamente por la reducción verificada en el interior del país (de 3.1% a 2.3%), ya que en Montevideo no se registró variación.

A los datos sobre indigencia debemos agregar los que ilustran el fenómeno de la “pobreza extrema”, en tanto nos permiten dimensionar en forma más adecuada la situación en la que se encuentra la población que no puede satisfacer sus necesidades más elementales (Cuadro 3).

Durante el pasado año aún uno de cada diez uruguayos se hallaba en situación de “pobreza extrema” (indigencia o vulnerabilidad a la indigencia): aproximadamente unas 276 mil personas de las 2.784 mil que residen en las localidades de 5000 o más habitantes.

Cuadro 3
Población bajo la Línea de Indigencia y en situación de “pobreza extrema” (bajo 1.5 Líneas de Indigencia) por áreas geográficas de residencia. Año 2005. En porcentajes.

	Montevideo	Interior urbano	Todo el país
Indigencia	4.7	2.3	3.5
“Pobreza extrema”	10.7	9.2	9.9

Fuente: elaboración propia en base a los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2005.

⁴ Se entiende por indigencia la situación en la que se halla un hogar –y las personas que los integran– cuyo ingreso per capita es inferior al costo de una Canasta Básica de Alimentos (CBA), también definida como “Línea de Indigencia” (LI). El costo de la CBA o LI se calcula a partir de los precios de mercado en un área geográfica determinada: en Uruguay, Montevideo e Interior. El costo promedio durante 2005 (entre sus doce meses) de la CBA fue de 1.138 pesos en Montevideo y de 864 en el Interior. Si una persona, incluso destinando el 100% de sus ingresos a adquirir alimentos, no puede cubrir el costo de una CBA, entonces sería considerada como “indigente”, lo que significa que no estaría en condiciones de satisfacer sus necesidades nutricionales más elementales. Como resulta poco probable que una persona pueda efectivamente destinar el 100% de sus ingresos a adquirir alimentos, es muy factible que muchas personas cuyo ingreso per cápita es levemente superior al costo de una CBA igual tendrían dificultades para adquirir los alimentos necesarios para satisfacer sus necesidades nutricionales. En consecuencia, si pretendemos medir la magnitud de la población que tiene problemas para satisfacer estas necesidades, será necesario definir un umbral monetario superior al de la CBA o LI. Por estas razones, en algunos trabajos anteriores (De Armas 2005 y 2004) hemos utilizado un concepto *ad hoc* de “pobreza extrema”: la situación en la que se encuentran las personas cuyo ingreso per cápita es inferior a 1.5 CBA o LI. El concepto de “pobreza extrema” abarcaría, en consecuencia, la indigencia y la “vulnerabilidad a la indigencia”. Si bien la decisión de fijar la línea de “pobreza extrema” en 1.5 CBA o LI podría resultar en principio arbitraria (se podría fijar, por ejemplo, en 1.25 CBA o LI), no lo es, en tanto toma el límite que la CEPAL ha fijado tradicionalmente para la pobreza en las zonas rurales de América Latina, donde el acceso a los bienes y servicios –y, por ende, las condiciones de vida– es muy básico. El valor promedio para los doce meses de 2005 de la línea de “pobreza extrema” fue de 1.707 pesos en Montevideo y de 1.297 en el Interior del país.

Al analizar la incidencia de la indigencia y la “pobreza extrema” en las distintas franjas de edad constatamos nuevamente la gravedad del “desbalance intergeneracional” en el acceso al bienestar. Como podemos apreciar en el Cuadro 4, uno de cada diez niños menores de 6 años vive en situación de indigencia y uno de cada cuatro (59 mil⁵) en situación de “pobreza extrema”. Por otro lado, los datos confirman una vez más la concentración de las formas más graves o crónicas de la pobreza en las generaciones más jóvenes: 60 mil niños y adolescentes en situación de indigencia y 161 mil en situación de “pobreza extrema”.

Un solo dato nos permite ilustrar la disímil incidencia que tiene la indigencia en las distintas franjas de edad: el porcentaje de niños menores de 6 años indigentes es 32 veces mayor al registrado entre las personas de 65 o más años de edad.

Cuadro 4
Población bajo la Línea de Indigencia y en situación de “pobreza extrema” (bajo 1.5 Líneas de Indigencia) por tramos de edad. Año 2005. En porcentajes.

	0 a 5	6 a 12	13 a 17	18 a 64	65 o más	Total
Indigencia	9.6	7.0	6.2	2.6	0.3	3.5
“Pobreza extrema”	23.5	20.2	16.6	7.7	1.2	9.9

Fuente: elaboración propia en base a los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2005.

La comparación entre semestres del año 2005 nos permite concluir que la indigencia disminuyó en todo el país (Cuadro 5). Si bien al comparar los últimos dos años, sin abrir la información por semestres o trimestres, la indigencia parece no haber disminuido en Montevideo (4.7% en ambos años), cuando se cotejan los datos semestrales del último año se advierte un descenso de 5 a 4.4% en la capital del país (Cuadro 5).

Cuadro 5
Población bajo la Línea de Indigencia por semestres según áreas geográficas de residencia. Año 2005. En porcentajes.

	Primer semestre	Segundo semestre	Todo el año
Montevideo	5.0	4.4	4.7
Interior urbano	2.8	1.8	2.3
Todo el país	3.9	3.1	3.5

Fuente: elaboración propia en base a los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2005.

Por su parte, en el Cuadro 6 observamos que tanto en Montevideo como en el resto del país el porcentaje de población en situación de “pobreza extrema” se redujo claramente entre el segundo y cuarto trimestre de 2005: 2% y 3.1% respectivamente.

⁵ Niños residentes en las localidades de 5.000 o más habitantes.

Cuadro 6
Población en situación de “pobreza extrema” (bajo 1.5 Líneas de Indigencia) por trimestres según áreas geográficas de residencia. Año 2005. En porcentajes.

	enero a marzo	abril a junio	julio a septiembre	octubre a diciembre	Todo el año
Montevideo	11.0	11.3	11.3	9.3	10.7
Interior urbano	9.6	10.8	8.4	7.7	9.2
Todo el país	10.3	11.1	9.9	8.5	9.9

Fuente: elaboración propia en base a los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2005.

Los efectos positivos de la recuperación económica y de algunas políticas son subestimados si no realizamos una apertura de la información de la ECH por trimestres o semestres.

La reducción de la pobreza y la indigencia se inició en el segundo trimestre de 2005, lo que estaría indicando el posible impacto de la evolución económica y de algunas de las políticas y medidas implementadas en la segunda mitad del año: principalmente, los Consejos de Salarios y el “Ingreso Ciudadano”.

Cuando analizamos la evolución entre semestres del porcentaje de población en situación de “pobreza extrema” en cada una de las franjas de edad, advertimos una reducción significativa en todos los grupos poblacionales (Cuadro 7). La incidencia de la “pobreza extrema” disminuye del primer al segundo semestre de 100 a 88 entre los niños menores de 6 años, de 100 a 82.8 entre los de 6 a 12 años y de 100 a 83.9 entre los adolescentes. Aunque la incidencia de la “pobreza extrema” sigue siendo muy significativa en toda la población –en particular, entre los niños y adolescentes– la reducción observada durante la segunda mitad del año resulta alentadora.

Cuadro 7
Población en situación de “pobreza extrema” (bajo 1.5 Líneas de Indigencia) por tramos de edad según semestres. Año 2005. En porcentajes.

	0 a 5	6 a 12	13 a 17	18 a 64	65 o más	Total
Primer semestre	25.0	22.1	18.0	8.2	1.3	10.7
Segundo semestre	22.0	18.3	15.1	7.3	1.1	9.2

Fuente: elaboración propia en base a los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2005.

4. Los últimos cambios en la distribución del ingreso

Entre las buenas noticias que surgen de la última ECH sobresale la leve mejoría en la distribución del ingreso. Al igual que con los datos de pobreza, la mejora registrada entre 2004 y 2005 ha sido modesta (0.441 y 0.431 respectivamente⁶) aunque no por ello irrelevante, puesto que marca un punto de inflexión con relación a los últimos años.

Entre 2004 y 2005 la participación en el ingreso del 40% más pobre de la población pasó de 13.78% a 14.23%; de hecho, los primeros ocho deciles de población incrementaron su participación en el ingreso total; en contrapartida, el decil superior redujo su participación en 1.04%.

⁶ Cálculos propios en base a microdatos de las ECH del INE de 2004 y 2005.

Cuadro 8
Distribución del ingreso entre deciles de población ordenados por el ingreso per cápita de los hogares. Serie 2001-2005. En porcentajes.

Deciles	2005	2004	2003	2002	2001
1	1.82	1.79	1.98	1.84	1.80
2	3.04	2.98	3.14	3.04	3.06
3	4.13	4.00	4.09	4.02	4.10
4	5.24	5.01	5.12	5.11	5.17
5	6.48	6.28	6.33	6.30	6.28
6	7.91	7.69	7.71	7.77	7.78
7	9.60	9.49	9.49	9.59	9.64
8	12.20	12.14	12.00	12.12	12.14
9	16.50	16.50	16.41	16.57	16.56
10	33.09	34.13	33.74	33.64	33.46

Fuente: elaboración propia en base a los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2005 y 2004.

5. A modo de síntesis

Al analizar los datos de la última ECH advertimos señales alentadoras (el descenso relativo y absoluto de la pobreza y la indigencia, la mejora en la distribución del ingreso, etc.), así como algunos indicios acerca del posible impacto positivo de las políticas desplegadas en el segundo semestre del año. Empero, constatamos también la permanencia –incluso el leve agravamiento– de ciertos problemas que el país arrastra desde hace décadas: el “desbalance intergeneracional” en el acceso al bienestar social.

La mejoría registrada durante 2005 debe ser ponderada como un punto de inflexión con respecto a la trayectoria reciente del país. Asimismo, dicha mejoría debe ser aprovechada como una plataforma para avanzar claramente en la reducción de la indigencia y la “pobreza extrema”. Por cierto, para evaluar el impacto efectivo de las políticas sociales que la presente administración de gobierno ha priorizado a fin de revertir los procesos de exclusión social desatados en las últimas décadas, es necesario contar con la información que se está recabando en estos momentos a través de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada y, en particular, con los datos que surgirán del módulo dedicado al Plan de Atención Nacional a la Emergencia Social. De todos modos, la reducción de los niveles de pobreza en los últimos trimestres del año y el incremento de la participación en el ingreso de los sectores más pobres de la población (Cuadro 8) hacen pensar que algunas de las políticas impulsadas estarían contribuyendo a mejorar el ingreso de buena parte de la población.

Más allá de estos preliminares apuntes, los problemas de fondo subsisten; lejos de acortarse la brecha entre los niños y el resto de la población en el acceso al bienestar, tras la superación de la crisis Uruguay ha incrementado, aunque levemente, el profundo “desbalance intergeneracional” que exhibe. **Priorizar a la infancia en el diseño de las políticas sociales y en la distribución del gasto público social sigue constituyendo una de las claves para enfrentar este fenómeno.** En tal sentido, el trabajo que viene realizando el Ministerio de Desarrollo Social y el proyectado incremento del presupuesto de la Administración Nacional de Educación Pública abren un margen de expectativas favorables hacia el futuro cercano.

6. Bibliografía

- DE ARMAS, Gustavo (2005): “De la sociedad hiperintegrada al país fragmentado. Crónica del último tramo de un largo recorrido”, en Caetano, G. (coord.), *20 años de democracia. Uruguay 1985-2005: miradas múltiples*, Montevideo, Ed. Taurus.
- DE ARMAS, Gustavo (2004): *Pobreza y desigualdad en Uruguay. Claves para el diseño de un programa de superación de la pobreza extrema*, Montevideo, FESUR.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2006): “Comunicado de Prensa, Encuesta Continua de Hogares, Incidencia de la Pobreza en 2005”, Montevideo, 5 de abril, <http://www.ine.gub.uy/>.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2004): *Estimaciones de pobreza por el método de ingreso 2003*, Montevideo, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2003): *Estimaciones de pobreza por el método de ingreso 2002*, Montevideo, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2002): *Evolución de la pobreza por el método del ingreso. Uruguay 1986-2001*, Montevideo, INE.
- KAZTMAN, Rubén y FILGUEIRA, Fernando (2001): *Panorama de la infancia y la familia en Uruguay*, Montevideo, IPES-Universidad Católica del Uruguay.
- PNUD URUGUAY (2005): *Desarrollo humano en Uruguay 2005*, Montevideo, PNUD.
- PNUD URUGUAY (1999): *Desarrollo humano en Uruguay 1999*, Montevideo, PNUD.
- PNUD URUGUAY y CEPAL (2001): *Desarrollo humano en Uruguay 2001. Inserción internacional, empleo y desarrollo humano*, Montevideo, PNUD-CEPAL.
- UNICEF (2005): *Observatorio de los derechos de la infancia y la adolescencia en Uruguay 2005*, Montevideo, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- UNICEF (2004): *Observatorio de los derechos de la infancia y la adolescencia en Uruguay*, Montevideo, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

7. Anexo: la distribución territorial de la pobreza y la “pobreza extrema”

Cuadro 9
Población bajo la Línea de Pobreza (metodología 2002) y en situación de “pobreza extrema” (bajo 1.5 Líneas de Indigencia) según departamentos. Año 2005. En porcentajes.

	Pobreza	“Pobreza extrema”
Montevideo	30.2	10.7
Artigas	46.5	21.4
Canelones	26.2	7.9
Cerro Largo	38.9	11.0
Colonia	21.2	5.1
Durazno	21.4	6.3
Flores	19.2	6.2
Florida	24.4	5.6
Lavalleja	20.4	5.9
Maldonado	21.6	6.5
Paysandú	32.6	8.7
Río Negro	38.4	11.0
Rivera	30.8	7.0
Rocha	26.8	12.4
Salto	35.5	9.9
San José	24.9	8.2
Soriano	33.4	15.7
Tacuarembó	34.5	10.8
Treinta y Tres	31.4	13.2

Fuente: elaboración propia en base a los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2005.

Cuadro 10
Población bajo la Línea de Pobreza (metodología 2002) en Montevideo según barrios (*). Año 2005.
En porcentajes.

Barrios	Pobreza	Barrios	Pobreza
Casavalle	78.1	Villa Muñoz, Retiro	23.1
Casabó y Pajas Blancas	67.2	Carrasco Norte	23.0
Punta de Rieles, Bella Italia	63.9	Jacinto Vera	22.9
Tres Ombúes, Pueblo Victoria	63.2	Unión	22.7
La Paloma Tomkinson	62.9	La Comercial	22.2
Villa García, Manga rural	60.2	Mercado modelo y Bolívar	19.6
Jardines del Hipódromo	56.3	Capurro y Bella Vista	18.8
Piedras Blancas	56.1	Aires Puros	18.6
Nuevo París	55.8	Reducto	18.5
Manga	55.5	Brazo Oriental	17.2
Manga, Toledo Chico	51.7	Ciudad Vieja	16.0
Colón centro y noreste	48.7	Prado, Nueva Savona	15.5
Flor de Maroñas	48.6	Sayago	13.5
Las Acacias	47.1	Larrañaga	13.1
Bañados de Carrasco	45.7	Figurita	12.3
Paso de la Arena	45.6	Atahualpa	9.6
Peñarol, Lavalleja	44.7	Cordón	9.4
Villa Española	43.9	Buceo	9.3
Ituzaingó	43.7	Aguada	9.2
Cerrito	41.9	Palermo	7.3
Maroñas	40.9	Parque Batlle, Villa Dolores	6.4
Cerro	40.2	Barrio Sur	6.3
Conciliación	39.6	Tres Cruces	5.7
Colón sureste. Abayubá	33.4	Centro	5.1
Malvín Norte	31.2	Malvín	4.1
Castro, Castellanos	30.7	La Blanqueada	4.1
Belvedere	29.0	Carrasco	3.3
Lezica, Melilla	28.2	Parque Rodó	2.5
Paso de las Duranas	27.6	Pocitos	2.3
La Teja	26.8	Punta Gorda	2.1
Las Canteras	25.7	Punta Carretas	0.6

Fuente: elaboración propia en base a los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2005.

Nota (*): los datos presentados para cada uno de los barrios de Montevideo deben ser tomados a título ilustrativo, ya que por tratarse de muestras pequeñas no es posible asegurar altos niveles de representatividad estadística. No obstante, los resultados presentados son consistentes con los de años anteriores.

Cuadro 11
Población en situación de “pobreza extrema” (bajo 1.5 Líneas de Indigencia) en Montevideo según
barrios (*). Año 2005. En porcentajes.

Barrio	Pobreza extrema	Barrio	Pobreza extrema
Casavalle	44.7	Unión	6.5
Tres Ombúes, Pueblo Victoria	32.4	Colón sureste. Abayubá	6.4
Casabó y Pajas Blancas	29.5	Brazo Oriental	5.1
Punta de Rieles, Bella Italia	29	Prado, Nueva Savona	5.1
Jardines del Hipódromo	27.2	Jacinto Vera	4.2
La Paloma Tomkinson	26.5	Larrañaga	4.1
Nuevo París	25.7	La Comercial	4
Villa García, Manga rural	25	Reducto	3.7
Manga, Toledo Chico	21.4	Paso de las Duranas	3.4
Las Acacias	20.5	Sayago	3.4
Villa Española	19.1	Mercado modelo y Bolívar	3
Ituzaingó	18.8	Carrasco	2.7
Piedras Blancas	18.5	Capurro y Bella Vista	2.5
Maroñas	18.1	Ciudad Vieja	2.1
Manga	17.7	Buceo	1.7
Paso de la Arena	16.1	Tres Cruces	1.4
Peñarol, Lavalleja	16.1	Villa Muñoz, Retiro	1.4
Cerro	13.9	Cordón	1.2
Malvín Norte	13	Barrio Sur	1.1
Colón centro y noreste	12	Figurita	1
Conciliación	12	Parque Batlle, Villa Dolores	0.9
Carrasco Norte	9.7	Palermo	0.7
Belvedere	9.4	Centro	0.6
Castro, Castellanos	9.3	Pocitos	0.1
Las Canteras	9	Aguada	0
La Teja	8.9	Atahualpa	0
Lezica, Melilla	8.1	La Blanqueada	0
Cerrito	7.9	Malvín	0
Flor de Maroñas	7.7	Parque Rodó	0
Aires Puros	7.6	Punta Carretas	0
Bañados de Carrasco	7.2	Punta Gorda	0

Fuente: elaboración propia en base a los microdatos de la Encuesta Continua de Hogares del Instituto Nacional de Estadística 2005.

Nota (*): los datos presentados para cada uno de los barrios de Montevideo deben ser tomados a título ilustrativo, ya que por tratarse de muestras pequeñas no es posible asegurar altos niveles de representatividad estadística. No obstante, los resultados presentados son consistentes con los de años anteriores.